



联合国  
粮食及  
农业组织

Food and Agriculture  
Organization of the  
United Nations

Organisation des Nations  
Unies pour l'alimentation  
et l'agriculture

Продовольственная и  
сельскохозяйственная организация  
Объединенных Наций

Organización de las  
Naciones Unidas para la  
Alimentación y la Agricultura

منظمة  
الغذية والزراعة  
للأمم المتحدة

S

# CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

**38.º período de sesiones**

**Georgetown (Guyana), 11-13 y 18-21 de marzo de 2024**

**Fortalecimiento de la resiliencia en la región mediante la transformación de los sistemas agroalimentarios y el uso de sistemas de alerta temprana**

## Resumen

Los sistemas agroalimentarios, debido a su intrínseca relación con los procesos económicos, ambientales y sociales, pueden ser vulnerables a las crisis y las perturbaciones que podrían incidir negativamente en la seguridad alimentaria y la nutrición, la reducción de la pobreza y el crecimiento económico. Desafíos como las recientes crisis económicas e internacionales, los desastres cada vez más extremos y frecuentes y las desigualdades estructurales ponen en peligro la consecución de los objetivos establecidos en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Sin una mejora de la resiliencia de los sistemas agroalimentarios, estos serán cada vez más vulnerables en un mundo propenso a las crisis.

La resiliencia es un enfoque fundamental para abordar los peligros naturales, el cambio climático, la volatilidad económica, la dependencia económica externa, la vulnerabilidad ambiental y las amplias desigualdades, que agravan los efectos de los desastres y las crisis en la región. No obstante, es un concepto relativamente nuevo en el establecimiento de políticas y carece de una aplicación sólida y sistémica en la protección de los sistemas agroalimentarios. Pese a que se hace un seguimiento de los peligros determinados, abordar plenamente las vulnerabilidades a fin de reducir el riesgo mediante la resiliencia, en particular en el caso de las poblaciones rurales, sigue siendo una tarea pendiente. El enfoque imperante se centra en hacer un seguimiento de los peligros y responder a las emergencias y obstaculiza los esfuerzos de fomentar la resiliencia sistémica sobre la base de una comprensión más sólida de los factores de riesgo subyacentes.

La FAO aplica a la resiliencia un enfoque técnico integrado, que incluye el desarrollo de metodologías destinadas a mejorar el análisis de riesgos y repercusiones. También facilita los diálogos sobre políticas nacionales y regionales, apoya la colaboración multisectorial y entre actores en favor de la resiliencia, y proporciona datos objetivos y mejores prácticas para abordar la vulnerabilidad ante las perturbaciones a la vez que incorpora y respalda la aplicación por parte de los gobiernos de la agricultura de emergencia con vistas a proteger la seguridad alimentaria y los medios de vida rurales. Además, la FAO apoya la labor de los países orientada a la transformación rural inclusiva para fomentar la resiliencia de las comunidades vulnerables, los agricultores familiares, las mujeres, los jóvenes y los Pueblos Indígenas.

Para promover sistemas agroalimentarios inclusivos y resilientes, la FAO recomienda adoptar enfoques integrados encaminados a abordar las amenazas interrelacionadas que los desafíos regionales actuales plantean a la seguridad alimentaria y el bienestar mejorando los sistemas de

Los documentos pueden consultarse en el sitio [www.fao.org](http://www.fao.org).

datos e información, garantizando unos sistemas de alerta temprana sobre amenazas múltiples que sean inclusivos, promoviendo la coherencia entre las políticas sectoriales e incorporando la resiliencia a las estrategias relacionadas con las intervenciones en situaciones de emergencia, el clima y el desarrollo.

### Medidas que se proponen a la Conferencia Regional

Se invita a la Conferencia Regional a:

- a) solicitar a la FAO que ayude a los Miembros a mejorar los datos y los análisis relacionados con los riesgos y las repercusiones;
- b) solicitar a la FAO que apoye a los Miembros para establecer sistemas de alerta temprana sobre amenazas múltiples que sean inclusivos;
- c) solicitar a la FAO que apoye la elaboración de políticas sociales, económicas y ambientales coherentes, en particular la movilización de inversiones oportunas, eficaces y específicas para cada contexto;
- d) solicitar a la FAO que preste apoyo técnico para integrar la resiliencia en las estrategias relacionadas con el desarrollo y el clima y para abordar las vulnerabilidades subyacentes, como la pobreza y la desigualdad.

*Las consultas sobre el contenido esencial de este documento deben dirigirse a:*

Secretaría de la Conferencia Regional  
[RLC-Conferencia@fao.org](mailto:RLC-Conferencia@fao.org)

## I. SISTEMAS AGROALIMENTARIOS Y MÚLTIPLES RIESGOS

1. La presión sobre los sistemas agroalimentarios va en rápido aumento. Debido a su relación intrínseca con los procesos económicos, ambientales y sociales, los sistemas agroalimentarios son vulnerables a distintas crisis y perturbaciones que limitan su capacidad para mantener un buen funcionamiento. Crear resiliencia en los diferentes sectores y actores que intervienen en los diversos componentes de los sistemas agroalimentarios es fundamental para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establecidos en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en particular el ODS 1 (Fin de la pobreza) y el ODS 2 (Hambre cero).

2. La región de América Latina y el Caribe afrontó grandes dificultades en el período posterior a la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y la crisis mundial de alimentos. En 2022, el producto interno bruto (PIB) creció en promedio un 2,7 %<sup>1</sup>. Además, según las previsiones regionales de que se dispone, para finales de 2023 el PIB repuntará un 1,7 % y las previsiones para 2024 indican que el impulso en la región seguirá siendo débil<sup>2</sup>. Por otra parte, el incremento en 2022 de los precios de los fertilizantes y los alimentos, relacionado con acontecimientos internacionales como la guerra en Ucrania y las restricciones impuestas por varios grandes exportadores de alimentos, expuso la vulnerabilidad de los sistemas agroalimentarios de la región a crisis externas. Las perturbaciones simultáneas y sucesivas han dado lugar a una espiral de inestabilidad, limitando la capacidad de los sistemas agroalimentarios para recuperarse. Debido a estos hechos, han aumentado las tasas de inflación de los precios de los alimentos en la región, superándose los promedios mundiales en el

<sup>1</sup> Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 2022. *2022 Economic Survey of Latin America and the Caribbean: Trends and challenges of investing for a sustainable and inclusive recovery*. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/48078/7/S2201057\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/48078/7/S2201057_es.pdf)

<sup>2</sup> CEPAL. 2023. *Economic Survey of Latin America and the Caribbean 2023. Financing a sustainable transition: investment for growth and climate change action*. <https://caribbean.un.org/en/244788-economic-survey-latin-america-and-caribbean-2023>

segundo semestre de 2020, y en 2022 la prevalencia del hambre en la región seguía situándose por encima de los niveles previos a la pandemia<sup>3</sup>.

3. El cambio climático ejerce presiones adicionales, puesto que la región de América Latina y el Caribe se ve especialmente afectada por los desastres<sup>4, 5, 6</sup>. La frecuencia y la intensidad de los desastres, en particular a causa de fenómenos climáticos, como las sequías, las inundaciones y las tormentas, se han incrementado considerablemente en los últimos 50 años<sup>7</sup>, y la región es la segunda del mundo con mayores probabilidades de sufrir desastres<sup>8</sup>. Como consecuencia del cambio climático, en el futuro se intensificarán los fenómenos meteorológicos extremos y las perturbaciones climáticas. Los patrones del cambio climático inciden también en el incremento de las plagas y enfermedades transfronterizas y las enfermedades de los animales. Se prevé que se agraven los efectos en los medios de vida rurales y la seguridad alimentaria, especialmente para los pequeños y medianos agricultores y los Pueblos Indígenas de las montañas, en particular la reducción general de la producción agrícola, las zonas de cultivo idóneas y la disponibilidad del agua<sup>9</sup>. Las perturbaciones en los sistemas agroalimentarios también pueden causar la pérdida y el desperdicio de alimentos y la reducción de la calidad y la inocuidad de estos, lo que incide negativamente en la seguridad alimentaria.

4. Las grandes desigualdades en la región agravan las repercusiones de los riesgos apremiantes. Existe un grupo de países que padecen un índice de pobreza rural muy elevado y niveles de pobreza extremos, concentrados principalmente en América central y el Caribe. Sin embargo, la pobreza rural y las desigualdades territoriales quedan enmascaradas en países con un PIB aparentemente alto y niveles nacionales de pobreza inferiores. Además, en América Latina y el Caribe las tasas de pobreza son un 15 % superiores en las zonas rurales en comparación con las zonas urbanas<sup>10</sup>. El crecimiento de la agricultura en las últimas dos décadas ha beneficiado principalmente a determinados productos, regiones y empresas con un uso intensivo de capital vinculadas al mercado agroalimentario mundial. En contraste, los agricultores en pequeña escala, las operaciones agrícolas familiares y aquellos con un acceso limitado a la tierra tienen dificultades para obtener recursos agrícolas, activos y servicios rurales, lo que agudiza las desigualdades en el sector agrícola.

### ***Una situación cada vez peor***

5. Los fenómenos meteorológicos extremos inciden directamente en la seguridad alimentaria y se encuentran entre los tres principales factores determinantes de las crisis alimentarias, junto con los

---

<sup>3</sup> CEPAL, FAO, Programa Mundial de Alimentos (PMA). 2022. *Hacia una seguridad alimentaria y nutricional sostenible en América Latina y el Caribe en respuesta a la crisis alimentaria mundial*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/48531-seguridad-alimentaria-nutricional-sostenible-america-latina-caribe-respuesta-la>

<sup>4</sup> Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR). 2022. *Global Assessment Report on Disaster Risk Reduction 2022: Our World at Risk: Transforming Governance for a Resilient Future*. Ginebra. <https://www.undrr.org/media/79595/download?startDownload=true>

<sup>5</sup> FAO. 2023. *The impact of disasters on agriculture and food security 2023 – Avoiding and reducing losses through investment in resilience*. <https://www.fao.org/documents/card/en/c/cc7900en>

<sup>6</sup> FAO. 2021. *2021 The impact of disasters and crises on agriculture and food security*. <https://www.fao.org/3/cb3673en/cb3673en.pdf>

<sup>7</sup> FAO. 2021. *2021 The impact of disasters and crises on agriculture and food security*. <https://www.fao.org/3/cb3673en/cb3673en.pdf>

<sup>8</sup> CEPAL. 2021. *Planning for disaster risk reduction within the framework of the 2030 Agenda for Sustainable Development*. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/ae6fe59f-e288-431b-8edd-7cbe1f760c8d/content>

<sup>9</sup> IPCC. 2022. *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Working Group II contribution to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change – Technical Summary*. IPCC. [https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/downloads/report/IPCC\\_AR6\\_WGII\\_TechnicalSummary.pdf](https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/downloads/report/IPCC_AR6_WGII_TechnicalSummary.pdf)

<sup>10</sup> CEPAL. 2023. *Panorama social de América Latina y el Caribe 2023: la inclusión laboral como eje central para el desarrollo social inclusivo*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/68702-panorama-social-america-latina-caribe-2023-la-inclusion-laboral-como-eje-central>

conflictos y la inseguridad y las perturbaciones económicas<sup>11</sup>, y afectan a la seguridad alimentaria a través de múltiples canales en la región. Desastres como las sequías, las inundaciones y las plagas están destruyendo los cultivos y el ganado, mientras que las perturbaciones en las cadenas de suministro agrícolas, como las que se produjeron durante la COVID-19 y ahora en relación con la guerra en Ucrania, están repercutiendo en la producción de alimentos, reduciendo su disponibilidad y aumentando sus precios. Además, la pérdida de ingresos y de acceso a los mercados como consecuencia de los desastres está afectando considerablemente a la capacidad de la población rural de costear los alimentos, lo que, sumado al repunte de los precios y a las perturbaciones comerciales, plantea una situación muy difícil, especialmente para los pobres. De hecho, en América Latina y el Caribe, las pérdidas de producción como consecuencia de los desastres representan una pérdida media de energía diaria per cápita de 975 calorías, cifra significativamente mayor que en otras regiones<sup>12</sup>.

6. Los desastres también afectan a la nutrición y la diversificación de las dietas. Las reacciones de los consumidores ante las perturbaciones pueden alterar también la estabilidad de los sistemas alimentarios, sumándose a las escaladas de precios y las perturbaciones comerciales, con consecuencias aún peores tras desastres repetidos y simultáneos.

7. En 2023, alrededor de 13,6 millones de personas padecieron inseguridad alimentaria aguda en grado de “emergencia” o “crisis”<sup>13</sup>, unida a importantes deficiencias. La falta de datos sobre los efectos de los desastres y las perturbaciones en la seguridad alimentaria y los medios de vida, así como sobre las repercusiones de los desastres y las crisis en otras dimensiones del desarrollo, constituyen una limitación sistemática en toda la región.

8. La inseguridad alimentaria da lugar a estrategias de supervivencia negativas que pueden aumentar la vulnerabilidad y agravar la pobreza. Por ejemplo, las personas que afrontan inseguridad alimentaria aguda recurren a la venta de sus activos productivos, incluso su tierra, para obtener alimentos, sumiéndose así en niveles de pobreza más profundos. También tienden a vivir en zonas expuestas a riesgos y son más vulnerables a esos riesgos que otros grupos, porque tienen menos acceso a la asistencia técnica, la información, los servicios, los mercados, los ahorros, el crédito y los seguros, con lo cual están menos capacitados para hacer frente a las crisis y los desastres<sup>14, 15</sup>.

9. En las últimas décadas, los países de América Latina y el Caribe han reducido la proporción de pobreza rural y pobreza extrema. Estos indicadores disminuyeron de un modo especialmente acusado entre 2003 y 2013, cuando unas condiciones externas favorables aceleraron las estrategias de desarrollo impulsado por los productos básicos<sup>16</sup>. Con todo, el ritmo de la reducción de la pobreza rural se estancó, y a partir de 2014 los niveles de pobreza extrema aumentaron, dando lugar a un ciclo de diez años de estancamiento y retrocesos. Según las estimaciones del último análisis disponible, en 2022 un 19,5 % de los hogares rurales de la región vivía en la pobreza extrema, porcentaje similar al de 2013<sup>17</sup>. La persistencia de la pobreza en la región también se ve acentuada por los desastres y las

---

<sup>11</sup> Red de Información sobre Seguridad Alimentaria y Red mundial contra las crisis alimentarias. 2023. *2023 Global report on food crises: Joint analysis for better decisions. Mid-Year Update*. Roma. <https://www.fsinplatform.org/sites/default/files/resources/files/GRFC2023-MYU.pdf>

<sup>12</sup> UNDRR. 2023. *Overview of disasters in Latin America and the Caribbean 2000-2022*. <https://www.undrr.org/media/89900/>

<sup>13</sup> Red de Información sobre Seguridad Alimentaria y Red mundial contra las crisis alimentarias. 2023. *2023 Global report on food crises: Joint analysis for better decisions. Mid-Year Update*. Roma. <https://www.fsinplatform.org/sites/default/files/resources/files/GRFC2023-MYU.pdf>

<sup>14</sup> Banco Interamericano de Desarrollo. 2020. *La crisis de la desigualdad: América Latina y el Caribe en la encrucijada*. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/es/la-crisis-de-la-desigualdad-america-latina-y-el-caribe-en-la-encrucijada>

<sup>15</sup> Véase el Apéndice 1 para una descripción detallada de los efectos de los desastres en los pilares de la seguridad alimentaria.

<sup>16</sup> Ocampo, J. A. 2017. “El desarrollo liderado por los productos básicos en América Latina”. En: *International Development Policy. Revue Internationale de Politique de Développement*, 9, 51-76. <https://journals.openedition.org/poldev/2509>

<sup>17</sup> CEPAL. 2023. *Panorama social de América Latina y el Caribe 2023: la inclusión laboral como eje central para el desarrollo social inclusivo*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/68702-panorama-social-america-latina-caribe-2023-la-inclusion-laboral-como-eje-central>

perturbaciones. El sector agrícola experimenta un 23 % del total de las pérdidas económicas causadas por desastres a nivel mundial y hasta un 65 % del total de las pérdidas debidas a las sequías<sup>18</sup>. Los efectos de estas perturbaciones son mayores en las comunidades más pobres, que padecen pérdidas de ingresos relativamente superiores a la media regional<sup>19</sup>. De aquí a 2030, el cambio climático podría llevar a otros 2,4-5,8 millones de personas de América Latina y el Caribe a la pobreza extrema<sup>20</sup>. Además, de aquí a 2050, más de 17 millones de personas de América Latina y el Caribe pueden verse obligadas a migrar dentro de sus países debido a los efectos del cambio climático de aparición lenta, como los cambios en la distribución del agua, las temperaturas extremas y el crecimiento del nivel del mar<sup>21</sup>.

## II. ENFOQUES ACTUALES RESPECTO DE LA RESILIENCIA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

10. En las *Directrices comunes de las Naciones Unidas para contribuir a la creación de sociedades resilientes*, se define la resiliencia como “la habilidad de los individuos, hogares, comunidades, ciudades, instituciones, sistemas y sociedades para prevenir, resistir, absorber, adaptarse, responder y recuperarse de manera positiva, eficiente y eficaz cuando hacen frente a una amplia variedad de riesgos, mientras se mantienen en un nivel aceptable de funcionamiento y sin poner en peligro las perspectivas de largo plazo para el desarrollo sostenible, la paz y la seguridad, los derechos humanos y el bienestar para todos”. No obstante, este concepto es relativamente nuevo en la región y los países todavía están tratando de definir cómo se traduce la resiliencia en sus contextos concretos y cómo se pueden aprovechar sus posibilidades con respecto a los sistemas agroalimentarios. Para eso será necesario ir más allá de la determinación, el seguimiento y la alerta de los peligros y centrar la atención en la reducción de los riesgos, en particular los riesgos que amenazan a las poblaciones rurales que se hallan en el centro de los sistemas<sup>22</sup>.

11. Desde la COVID-19, se entienden mejor los efectos de los desastres en las distintas partes del sistema, incluidos el transporte y el acceso a los mercados. No obstante, los principales avances se centran en la protección de los productos básicos agrícolas. Los componentes específicos como la salud fitosanitaria y los precios de mercado también cuentan con sistemas de información relativamente sólidos; aun así, en un contexto de cambio climático es preciso seguir incorporando los cambios registrados en las pautas asociadas con los riesgos. La realización de análisis prospectivos será esencial. Los esfuerzos destinados al fomento de la resiliencia en los sistemas agroalimentarios se han centrado en gran medida en la protección de la producción y hasta cierto punto en la protección del acceso a los alimentos, como se ha visto en la manera de elaborar y aplicar los sistemas de alerta temprana específicos. En la actualidad, la atención se centra en el seguimiento de las amenazas y las pérdidas desde el punto de vista de las pérdidas en la producción de los principales productos básicos para las economías nacionales, así como en el seguimiento de los precios de los alimentos.

12. En los lugares con un historial de graves crisis alimentarias, como algunos países del Corredor Seco de América central, los gobiernos y los asociados para el desarrollo y las tareas humanitarias están desempeñando un papel destacado en la protección de la agricultura para prevenir la inseguridad alimentaria aguda, por ejemplo, mediante semillas, fertilizantes, asistencia técnica y transferencias monetarias condicionadas y la adopción de enfoques innovadores como las medidas preventivas. En todos los países en los que la agricultura es una actividad productiva y económica esencial, el sector privado desempeña un papel fundamental en lo que respecta al fomento de la resiliencia del sistema agroalimentario. Por ejemplo, instalando estaciones meteorológicas, invirtiendo en sistemas de riego,

<sup>18</sup> FAO. 2023. *The impact of disasters on agriculture and food security 2023 – Avoiding and reducing losses through investment in resilience*. <https://www.fao.org/documents/card/en/c/cc7900en>

<sup>19</sup> Jafino. 2020. “Revised Estimates of the Impact of Climate Change on Extreme Poverty by 2030”. Documento de trabajo n.º 9417 de investigación sobre políticas del Banco Mundial. <http://hdl.handle.net/10986/34555>

<sup>20</sup> Jafino. 2020. “Revised Estimates of the Impact of Climate Change on Extreme Poverty by 2030”. Documento de trabajo n.º 9417 de investigación sobre políticas del Banco Mundial. <http://hdl.handle.net/10986/34555>

<sup>21</sup> Clement, V.K. 2022. *Groundswell Part 2: Acting on Internal Climate Migration*. Washington, DC. Banco Mundial.

<sup>22</sup> Incluidos los peligros hidrológicos.

aplicando nuevas tecnologías a nivel de las explotaciones agrícolas para hacer el seguimiento de las pérdidas de producción y reducirlas, protegiendo contra riesgos las instalaciones de almacenamiento e influyendo en el programa de inversión en infraestructuras públicas.

13. La intervención en situaciones de emergencia sigue impulsando el programa; es decir, el orden de prioridades establecido con respecto a las amenazas no se basa en las perspectivas futuras sino en los efectos pasados, con lo que se limitan los esfuerzos encaminados a fomentar la resiliencia de manera sistémica. Sin embargo, se observan claras señales de una mayor concienciación en cuanto a la necesidad de un cambio de paradigma. En varios países se han aplicado herramientas y metodologías para evaluar y hacer el seguimiento de los efectos de los desastres y las crisis en la seguridad alimentaria, la nutrición y los medios de vida agrícolas para facilitar la adopción de decisiones<sup>23, 24</sup>. No obstante, en lo que se refiere a las mediciones, los sectores público y privado han centrado la atención tradicionalmente en la evaluación de los daños a la producción y los activos. Los efectos de los desastres y las crisis en los medios de vida y la seguridad alimentaria en la región de América Latina y el Caribe no se miden sistemáticamente y a menudo solo se pueden deducir a partir de los daños en la producción, salvo en los países que utilizan un Centro de datos en emergencias (Centro DIEM), que aporta ciertas indicaciones de las principales perturbaciones que han afectado a los medios de vida durante un período determinado<sup>25</sup>. Además, las evaluaciones del riesgo no desglosan los análisis en función de los tipos de territorio, el género, la etnia o la edad. Por consiguiente, las vulnerabilidades diferenciadas de grupos específicos siguen siendo invisibles. En América Latina y el Caribe todavía no se ha entendido del todo qué causa y desencadena los desastres y cómo el riesgo de desastres obstaculiza los progresos de la región hacia la consecución de sistemas agroalimentarios resilientes e inclusivos.

### **III. UN PROGRAMA REGIONAL PARA AUMENTAR LA RESILIENCIA DE LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS<sup>26</sup>**

#### **III.1. Sistemas de datos e información para la adopción de medidas oportunas y eficaces**

##### *Sistemas de seguimiento y alerta temprana*

14. Los sistemas de alerta temprana, que generan conocimientos sobre los riesgos y se basan en ellos, sirven para hacer un seguimiento de los peligros y proporcionar alertas oportunas que lleguen a los órganos de decisión y a las personas expuestas. Esos sistemas crean ocasiones para mitigar los posibles efectos adversos de los peligros reduciendo los riesgos o preparando una respuesta que alivie rápidamente las repercusiones. Los actores de los sistemas agroalimentarios están empezando a elaborar análisis de riesgos y sistemas de seguimiento para subsectores específicos<sup>27</sup>, como el Sistema mundial de información y alerta sobre la alimentación y la agricultura. Se trata del sistema de alerta temprana mundial de la FAO concebido específicamente para hacer un seguimiento de los peligros que podrían afectar a la producción y los precios de los alimentos, así como de otros aspectos fundamentales del funcionamiento de los sistemas agroalimentarios. Entre los peligros figuran los riesgos climáticos como las sequías, las enfermedades de los animales, las plagas de las plantas y/o los

---

<sup>23</sup> Evaluación rápida de las necesidades, Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases, evaluación de daños y pérdidas, DIEM.

<sup>24</sup> Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Perú y República Dominicana.

<sup>25</sup> El Centro DIEM es un sistema de información creado por la FAO y regido por la recopilación periódica de datos primarios. Tiene por objeto entender los efectos de las perturbaciones en los contextos de las crisis alimentarias y fundamentar así la adopción de decisiones en apoyo de los medios de vida agrícolas. En la actualidad, se utiliza en Colombia, El Salvador, Guatemala, Haití y Honduras. Véase <https://data-in-emergencias.fao.org/>

<sup>26</sup> Para obtener más información sobre ejemplos regionales específicos, véase el Apéndice 1.

<sup>27</sup> Un ejemplo es el efecto del seguimiento de las sequías. Este reviste gran importancia porque las sequías a menudo son un desastre silencioso que socava la seguridad alimentaria y los medios de vida de las poblaciones sin captar la atención del público ni activar mecanismos de mitigación oportunos. Esto ocurre especialmente en los países en que la agricultura a gran escala y comercial ha invertido en sistemas de riego y el problema afecta en esencia a los pequeños agricultores.

efectos relacionados con El Niño, entre otros. Es necesario que los sistemas nacionales existentes concebidos inicialmente para proteger a las poblaciones de los peligros potencialmente mortales evolucionen con vistas a incorporar sistemas de alerta temprana adicionales con activadores sensibles a los sistemas agroalimentarios para poner en marcha las alertas y las medidas preventivas. Las medidas preventivas constituyen un enfoque de la gestión de riesgos centrado en vincular alertas a medidas concretas con el fin de reducir los posibles efectos de los peligros inminentes, lo que es fundamental para complementar otras iniciativas encaminadas a reducir los riesgos con vistas a garantizar la resiliencia de los sistemas agroalimentarios.

### ***Análisis integrado con un enfoque territorial***

15. Se están elaborando análisis desglosados e integrados para determinar las interacciones, las sinergias y las compensaciones recíprocas en el plano territorial con vistas a diseñar soluciones específicas para cada contexto y promover estrategias de inversión eficientes y eficaces. Por ejemplo, los países del Corredor Seco de América central han determinado los principales componentes de inversión en el marco de la iniciativa Mano de la mano, que generarán un efecto dinámico en la reducción de la pobreza mediante nuevas oportunidades territoriales encaminadas a promover la inversión, la competitividad y la sostenibilidad<sup>28</sup>. Para elaborar estrategias de adaptación y prevención eficaces, es fundamental reconocer la heterogeneidad dentro de los sistemas agroalimentarios, promover la resiliencia vinculada a las características y los contextos concretos de cada cuestión y conectar con los sistemas de gobernanza locales.

## **III.2. Políticas económicas, ambientales y sociales coherentes**

### ***La integración de la inclusión***

16. Se reconoce ampliamente que las estrategias de resiliencia ante los desastres y las crisis sin enfoques diferenciados tienden a agravar las desigualdades existentes porque no llegan eficazmente a las poblaciones más vulnerables<sup>29, 30, 31, 32</sup>. Para conseguir sistemas agroalimentarios resilientes e inclusivos, es de vital importancia abordar las desigualdades estructurales al diseñar políticas e intervenciones, no solo para salvar las brechas existentes sino también para evitar que se creen otras nuevas.

17. Las comunidades son cada vez más conscientes de los riesgos y entienden la importancia de fomentar la resiliencia a través de la inversión en la creación de capacidad y el desarrollo de infraestructuras. Una mayor capacidad y participación de las comunidades da lugar a una sensación de empoderamiento y mejora la acción colectiva, reduciendo la vulnerabilidad y contribuyendo a ejercer efectos positivos en el bienestar de la comunidad. También serán necesarios enfoques más matizados con respecto a las mujeres, los jóvenes, los Pueblos Indígenas y las personas afrodescendientes. La información y los datos objetivos desglosados para fundamentar los procesos de elaboración de políticas, los enfoques de las cuestiones de género, interculturales y basados en el ciclo de vida, y la coordinación de las políticas intersectoriales son esenciales para garantizar que nadie se quede atrás.

### ***Adaptación al cambio climático y financiación para hacerle frente***

18. Las perturbaciones climáticas se encuentran entre las principales causas de desastres en los sistemas agroalimentarios y se prevé que aumenten en el futuro, con importantes efectos en cascada en

---

<sup>28</sup> a) Cartografía digital del suelo; b) zonificación agrícola para el riesgo climático; c) fortalecimiento de los Institutos Nacionales de Agronomía en los marcos de investigación y desarrollo e innovación; d) sistemas de agua potable integrados; y e) generación de ecosistemas digitales para fortalecer las microempresas y pequeñas y medianas empresas rurales y las organizaciones de agricultura familiar.

<sup>29</sup> Woodhill *et al.* 2022. "Food systems and rural wellbeing: challenges and opportunities". <https://doi.org/10.1007/s12571-021-01217-0>

<sup>30</sup> Davis, B, Lipper, L. & Winters, P. 2002. "Do not transform food systems on the backs of the rural poor". [https://doi.org/ https://doi.org/10.1007/s12571-021-01214-3](https://doi.org/https://doi.org/10.1007/s12571-021-01214-3)

<sup>31</sup> Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Agroalimentarias. 2020. *2020 Global food policy report: Building inclusive food systems*. [https://doi.org/ https://doi.org/10.2499/9780896293670](https://doi.org/https://doi.org/10.2499/9780896293670)

<sup>32</sup> FAO. 2020. *Social protection and COVID-19 response in rural areas*. <http://www.fao.org/3/ca8561en/CA8561EN.pdf>

el medio ambiente, la economía, la estabilidad social y política y otras dimensiones del desarrollo sostenible. Por consiguiente, la adaptación al cambio climático es fundamental para avanzar hacia la resiliencia de los sistemas agroalimentarios. La adaptación es cada vez más posible y ampliable debido a la mayor disponibilidad de mecanismos de financiación relacionada con el cambio climático en la última década. También representa una oportunidad significativa para los enfoques de gestión del riesgo de desastres a largo y corto plazo, dado que los planes de adaptación al cambio climático agrícolas y nacionales han incorporado tradicionalmente estrategias y herramientas de reducción del riesgo de desastres y ahora empiezan a incluir sistemas de alerta temprana, lo que brinda oportunidades para la adopción de medidas preventivas y de capacidad de intervención en casos de emergencia.

#### ***Planificación territorial y agrícola e inversión basadas en la información sobre los riesgos***

19. Los planes nacionales de adaptación se utilizan a menudo como marco estratégico elaborado por los gobiernos para abordar los efectos del cambio climático a escala nacional. Aunque los planes nacionales de adaptación no sustituyen a los planes de gestión del riesgo de desastres, la financiación internacional disponible para apoyar los planes nacionales de adaptación ha facilitado los procesos de planificación de la adaptación al clima y la mitigación de sus efectos con beneficios colaterales obvios en cuanto a la reducción de riesgos. Cuando los planes nacionales de adaptación se elaboran centrandose en la agricultura y la seguridad alimentaria, mejoran la resiliencia de un país a los efectos relacionados con el clima, reuniendo a distintos sectores y promoviendo la planificación territorial y agrícola basada en la información sobre los riesgos. Los planes nacionales de adaptación en el ámbito de la agricultura se están convirtiendo en un instrumento de política habitual en los países de América Latina y el Caribe en el marco del Acuerdo de París y constituyen uno de los principales motores del fomento de la resiliencia relacionada con el clima.

#### ***Fortalecimiento de la agricultura familiar***

20. Las políticas diferenciadas para la agricultura familiar son importantes para mejorar el acceso de los agricultores familiares, a menudo deficiente por la pequeña escala de sus actividades, a los servicios rurales, los activos y las cadenas de valor. No obstante, persisten las dificultades para desbloquear completamente las posibilidades transformadoras de este sector y superar las limitaciones de las políticas con respecto a la escala y el alcance. Es fundamental seguir apoyando la coordinación intersectorial y mejorar los instrumentos esenciales, como los registros administrativos para vincular a los agricultores familiares con políticas públicas específicas. En las iniciativas fructíferas que permiten a los agricultores familiares prevenir y absorber las perturbaciones y los desastres y recuperarse de ellos, se combinan un acceso seguro a la tierra, opciones de crédito y seguros adaptadas, asistencia técnica para mejorar la productividad y la gestión de riesgos, y la conexión con oportunidades de comercialización, como la agricultura familiar centrada en las iniciativas de adquisición pública, y en particular los programas de alimentación escolar.

### **III.3. Situar en una posición central la reducción de la pobreza y la desigualdad y la resiliencia de los medios de vida**

#### ***Sistemas de protección social nacionales completos***

21. Los sistemas de protección social nacionales integrados y completos constituyen un elemento esencial de las políticas en materia de resiliencia. La protección social puede contribuir a la respuesta a las perturbaciones y las emergencias. La protección social también puede contribuir proactivamente a fomentar la resiliencia de los medios de vida cuando se tienen en cuenta y se buscan activamente sinergias entre la protección social, la agricultura, la sostenibilidad ambiental y el empleo mediante la cooperación intersectorial y la elaboración, aplicación y evaluación adaptables. Habida cuenta de las sinergias en cuanto a los objetivos y la posible eficacia en función de los costos de estos enfoques, existen razones de peso para seguir invirtiendo en enfoques intersectoriales de esta índole en favor de la resiliencia.



### ***Salvar la brecha entre emergencias y desarrollo***

22. Aprovechar las intervenciones de emergencia para introducir nuevas prácticas, tecnologías y modelos que van más allá de la asistencia habitual para la recuperación de los activos perdidos contribuye a mejorar la resiliencia de los medios de vida mediante prácticas climáticamente inteligentes, la inclusión productiva y otras medidas que tienen efectos duraderos. La toma de conciencia de los riesgos y la voluntad de cambio también permiten la incorporación de modificaciones en las prácticas habituales a escala local. Las emergencias, en particular cuando son a gran escala, pueden brindar oportunidades para las innovaciones institucionales, como la creación de mecanismos de coordinación intersectorial o los cambios normativos que dan lugar a una estructura institucional mejorada. Estos cambios esenciales solo serán posibles si la intervención en situaciones de emergencia y la adopción de decisiones relativas a la recuperación cuentan con el respaldo de análisis de riesgos adecuados.

### ***Estrategias de diversificación de los medios de vida basadas en la información sobre los riesgos***

23. Pese a la mejora del análisis de los riesgos y su seguimiento, los riesgos y la incertidumbre continúan siendo elevados. Los programas que contribuyen a diversificar los medios de vida con vistas a diversificar los riesgos son los que dan mejores resultados, por ejemplo, la combinación de medios de vida agrícolas y no agrícolas como el turismo rural o la artesanía local. Este enfoque requiere asistencia técnica para determinar esas opciones, lo que conlleva realizar aportaciones, ofrecer capacitación y velar por que existan vínculos de mercado adecuados y sostenibles. Otro elemento esencial para la resiliencia de los medios de vida es el fortalecimiento de la calidad y la cantidad del empleo de los sistemas agroalimentarios en las zonas rurales y urbanas, así como del empleo rural no agrícola. Este objetivo exige asimismo que se tomen en consideración las inversiones públicas y privadas necesarias para mejorar las competencias de los trabajadores, las innovaciones tecnológicas sectoriales y territoriales y su adopción, y las asociaciones públicas y privadas con vistas a estudiar las oportunidades relacionadas con la bioeconomía y las soluciones comunitarias basadas en la naturaleza.

## **IV. ENFOQUE TÉCNICO DE LA FAO**

24. La FAO promueve un enfoque integrado de la resiliencia. Entender y abordar los riesgos interrelacionados de los sistemas agroalimentarios es fundamental para fortalecer la resiliencia de los distintos componentes de estos.

### ***Sistemas de información y datos objetivos***

25. Para anticiparse a los desastres, la FAO apoya el diseño y la aplicación de sistemas de seguimiento y de alerta temprana de múltiples riesgos, desplegando esfuerzos para integrar un enfoque inclusivo y sensible a las cuestiones de género, facilitando la adopción de medidas preventivas, así como la preparación para afrontar emergencias y la respuesta a estas, alineándose con la iniciativa mundial de Alertas Tempranas para Todos. Para fundamentar los procesos de adopción de decisiones, la FAO ha establecido el Centro DIEM. Esta plataforma se centra en la recopilación de datos primarios, prestando especial atención a los efectos de las perturbaciones en la seguridad alimentaria y los medios de vida agrícolas<sup>33</sup>. Además, la FAO hace hincapié en la importancia de las innovaciones científicas y tecnológicas para mejorar los datos destinados a la adopción de decisiones y la asistencia técnica.

### ***Apoyo a la gobernanza multisectorial***

26. La FAO se dedica a fortalecer los marcos de gobernanza con vistas a lograr una gestión eficaz de los riesgos múltiples. Sus esfuerzos se centran en el apoyo a la adopción de decisiones basadas en datos objetivos, en la promoción de la colaboración multisectorial para la resiliencia coordinada y las medidas de gestión de riesgos, y en la mejora de los mecanismos de financiación. La Organización

---

<sup>33</sup> Los resultados de esta iniciativa ya están disponibles para Colombia, El Salvador, Guatemala, Haití y Honduras. Esta información contribuye a la [Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases](#), un instrumento mundial clave para el seguimiento de la inseguridad alimentaria aguda.

adopta un enfoque proactivo de la gestión de riesgos, utilizando evaluaciones de los riesgos para fomentar la resiliencia a escala local, nacional y regional. La FAO apoya la elaboración de políticas, estrategias y programas inclusivos y coherentes para múltiples riesgos. También promueve el establecimiento de plataformas y mecanismos de coordinación de múltiples actores, con lo que intensifica los esfuerzos de colaboración en la gestión de riesgos.

### ***Abordar las vulnerabilidades subyacentes en la planificación***

27. La FAO centra sus esfuerzos en determinar y facilitar la aplicación y la ampliación de las mejores prácticas en materia de resiliencia para prevenir y mitigar los riesgos, incorporando conocimientos indígenas y locales. La FAO se dedica asimismo a abordar las causas subyacentes de la vulnerabilidad, promoviendo soluciones específicas para cada contexto mediante sistemas mejorados de protección social; la inclusión económica de las mujeres, los jóvenes y los Pueblos Indígenas; la inclusión productiva de las pequeñas y medianas empresas y los agricultores familiares; y las inversiones en prácticas agrícolas eficaces y sostenibles.

28. En situaciones de desastres y crisis, la FAO se compromete a prestar una asistencia oportuna y eficaz en función de los costos para proteger los medios de vida agrícolas. Esta ayuda es esencial para salvar los medios de vida basados en la agricultura y la alimentación, así como los sistemas agroalimentarios conexos, lo que en última instancia contribuye a salvar vidas. Estos esfuerzos forman parte de la estrategia “reconstruir mejor”, que tiene por objeto aumentar la resiliencia a largo plazo, garantizando un enfoque intercultural y sensible a las cuestiones de género, así como integrar un enfoque de gestión de riesgos en las estrategias de reconstrucción, de desarrollo y para el clima.

## **V. ESFERAS PRIORITARIAS DE INTERVENCIÓN**

29. En el marco estratégico de la FAO, se presta una atención específica a la resiliencia. En las siguientes esferas programáticas prioritarias se presentan los ámbitos de intervención intrínsecamente relacionados con la mejora de la resiliencia de los sistemas agroalimentarios:

<b>Esferas programáticas prioritarias</b>	<b>Principales medidas</b>
VM 1: Igualdad de género y empoderamiento de las mujeres del medio rural	a. Políticas de inclusión económica con un enfoque de género transformador.
VM 2: Transformación rural inclusiva	a. Inclusión de los pobres y de todos los medios de vida rurales en las estrategias relacionadas con el cambio climático, los avances tecnológicos y las transiciones de los sistemas alimentarios. b. Aumento de la inclusión de las mujeres, los jóvenes, los Pueblos Indígenas y la población afrodescendiente del medio rural. c. Fortalecimiento de la coherencia entre la protección social y las políticas sociales, económicas y ambientales. d. Mecanismos inclusivos y eficaces de gobernanza rural. e. Datos objetivos y buenas prácticas para fortalecer la inclusión socioeconómica y la resiliencia ambiental.
VM 3: Emergencias agrícolas y alimentarias	a. Sistemas de alerta temprana amplios para múltiples peligros y sectores con normas a fin de permitir una adopción de medidas preventivas y una capacidad de intervención eficaces e inclusivas. b. Asistencia para recuperar los medios de vida rurales, la seguridad alimentaria, los activos y la producción agrícolas en contextos de desastres, crisis socioeconómicas y conflictos.

	c. Promoción de un nexo entre el desarrollo y la asistencia humanitaria que integre los principios de “reconstruir mejor”.
VM 4: Sistemas agroalimentarios resilientes	a. Fortalecimiento de los sistemas de datos e información sobre riesgos y repercusiones con vistas a la transferencia de riesgos y las inversiones rurales y agrícolas resilientes. b. Ampliación de las medidas de eficacia probada para la reducción del riesgo y la vulnerabilidad sobre el terreno. c. Mejora de la coherencia y la coordinación entre las políticas sociales, económicas, ambientales y climáticas.
VM 5: Iniciativa Mano de la mano	a. Diseño, aplicación y seguimiento de los planes de inversión rural y movilización de la financiación.
VM 6: Ampliación de las inversiones	a. Estrategias de inversión y acuerdos de inversión de gran repercusión. b. Ampliación del conjunto de bienes y servicios públicos para el desarrollo económico y social de las sociedades rurales.

30. Para proporcionar un enfoque técnico integrado de la resiliencia, son fundamentales otras esferas programáticas prioritarias relacionadas con las prioridades regionales 1, 2 y 3. Cabe citar en concreto *Mejor producción* (MP) 4: Acceso equitativo de los pequeños productores a los recursos; *Mejor nutrición* (MN) 2: Nutrición para los más vulnerables; *Mejor medio ambiente* (MMA) 1: Sistemas agroalimentarios que mitigan los efectos del cambio climático y están adaptados a él; y MMA 2: Bioeconomía para la alimentación y la agricultura sostenibles.

## VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

31. Los desafíos relacionados con la seguridad alimentaria y la nutrición contra los que lucha la región de América Latina y el Caribe se ven agravados por las desigualdades estructurales y las crisis socioeconómicas, los conflictos mundiales y las cuestiones relativas a la gobernanza, así como por el cambio climático, que provoca una incidencia más frecuente e intensa de los desastres, cuyas repercusiones afectan de manera desproporcionada a las poblaciones vulnerables, la producción agrícola y la seguridad alimentaria.

32. Para abordar con éxito los desafíos actuales y futuros, es preciso que la región de América Latina y el Caribe promueva sistemas agroalimentarios resilientes e inclusivos que cuenten con las medidas necesarias para preservar sus funciones centrales y garantizar la seguridad alimentaria y los medios de vida de los millones de personas que dependen de ellos. Para alcanzar este objetivo general, la FAO propone las siguientes recomendaciones:

- a) Mejora de los datos y los análisis: i) medir y entender los múltiples riesgos; ii) permitir respuestas eficaces y fomentar la resiliencia a escala local, nacional e internacional; iii) mejorar los sistemas de alerta temprana.
- b) Políticas sociales económicas y ambientales coherentes: i) gobernanza de los múltiples riesgos; ii) fortalecimiento de las sinergias intersectoriales; iii) desarrollo de las capacidades técnicas y las medidas relacionadas con la prevención y la adaptación en todos los ámbitos de los sistemas agroalimentarios, prestando especial atención al cambio climático; iv) inclusión integral de los grupos vulnerables y mejora de la acción colectiva; v) inversiones oportunas, eficaces y específicas para cada contexto.
- c) Integración de la resiliencia en las estrategias relacionadas con el desarrollo y el clima: i) seguir reduciendo los riesgos y las vulnerabilidades socioeconómicos, como la pobreza y la desigualdad, mediante la transformación rural inclusiva; ii) elaborar medidas preventivas inclusivas, interculturales y sensibles a las cuestiones de género; iii) desarrollar el nexo entre la asistencia humanitaria y el desarrollo, integrando el principio “reconstruir mejor”.

**Apéndice 1****Experiencias regionales destacadas**

33. En el marco de la respuesta a la enfermedad por coronavirus (COVID-19) para abordar las perturbaciones socioeconómicas de la pandemia desde una perspectiva de múltiples riesgos (económicos/climáticos), se promovieron y normalizaron en cuatro países la asistencia técnica, las aportaciones y la capacitación con vistas a mejorar la resiliencia de la cadena de valor, lo que incluyó prácticas a favor de una agricultura capaz de adaptarse al clima.
34. Se han ejecutado en cuatro países proyectos para restaurar los ecosistemas degradados mediante la gestión adaptativa de agroecosistemas con vistas a proteger las fuentes de agua y estimular la recarga de los acuíferos. Gracias a la mejora del acceso al agua y la creación de capacidad a escala local para gestionar los recursos naturales de manera sostenible, los pequeños agricultores serán más resilientes a los efectos del cambio climático.
35. Con el apoyo de la FAO (Secretaría), la Plataforma de Acción Climática en Agricultura de América Latina y el Caribe<sup>34</sup>, una organización intergubernamental que reúne a los ministerios de agricultura de 16 países de América Latina y el Caribe en el empeño de fortalecer la adaptación al clima y la mitigación de sus efectos, ha adoptado sistemas de alerta temprana como elemento fundamental de su programa.
36. Se han fortalecido los mecanismos subregionales y regionales para prevenir y controlar plagas y enfermedades transfronterizas en colaboración con el Organismo Internacional Regional de Sanidad Agropecuaria. En un país, se mejoraron las capacidades técnicas para gestionar la fusariosis del banano (raza tropical 4), lo que incluyó misiones al país, revisiones de los planes de acción nacionales y talleres de capacitación sobre bioseguridad para productores y técnicos.
37. Los grupos técnicos sobre el riesgo agroclimático para la mejora de las alertas tempranas y la adopción de decisiones están funcionando de manera generalizada en dos países y su actividad se está ampliando en otros.
38. Seguros agrícolas para los pequeños agricultores mediante asociaciones públicas o público-privadas en cinco países.
39. Protección social adaptativa en un país y protección social de respuesta ante perturbaciones en otro, así como planes para promover la protección social preventiva en tres países.
40. Fortalecimiento de la resiliencia con una perspectiva de género en seis países, tomando en consideración el papel de las mujeres en las cadenas de producción resilientes no tradicionales.

---

<sup>34</sup> Sitio web: <https://accionclimaticaplaca.org/es/>